

DIARIO DE PALMA.

Sábado 21 de Junio.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
 MAHON E IBIZA, franco..... 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... Libreria de D. Felipe Guasp.
 MAHON..... D. Matias Mascaró,
 IVIZA..... D. Joaquin Cirer y Miramont.

Seccion política.

(De *El Pais*.)

El ídolo ha pasado á ser hombre. El general Espartero, el ángel exterminador de la tiranía, el símbolo de las libertades patrias, ha visto caer de sus hombros el manto de la inviolabilidad con que hasta ahora le habian cubierto los que llevaron su adulacion á los extremos de Valladolid.

Despues de haber obtenido una insignificante mayoría en cuestion de vida ó muerte, gracias ¡quién lo dijera! á los votos del partido conservador de la cámara, despues que ha visto emanciparse de su yugo al círculo de los puros, presidiendo y dominado por los mas constantes asistentes á la célebre tertulia, últimamente ha recibido el golpe de gracia de la montaña, y lo que es mas de parte de uno de sus mas respetables y pacíficos oradores, y lo que es muchísimo mas, tratándose una cuestion de Milicia nacional.

La sesion del 10 de junio tiene escenas dignas de conocerse, porque despues de lo acontecido en las anteriores, acaba de fijar la posicion de los partidos beligerantes. La montaña de la Asamblea se ha declarado en actitud hostil contra el duque de la Victoria. El Sr. Gomez de la Mata pronunció las siguientes testuales palabras: «Sabéis cómo formula el partido progresista sus doctrinas? En una escandalosa nómina que deja muy atras al polaquismo de Sartorius. ¡Quiera Dios que no tengamos que arrojar pronto el polaquismo de Espartero! Ya no es extraño que me espese asi al ver ayer al primer nacional de España votar contra la Milicia.»

«Quiero, añadió su señoría, una Milicia nacional para que si mañana el gobierno falta á la ley se levante como un solo hombre. Quede consignado que la Milicia nacional tiene la obligacion precisa, cuando el gobierno, sea presidido por el duque de la Victoria ó por cualquier otro, falte á la ley, de levantarse como un solo hombre para que se cumpla.»

«Y ahora diré, aqui entra lo mejor, cuando ataque al gobierno empezaré por el señor presidente del consejo cuya conducta política no me

satisface, y que en adelante es responsable de la política buena ó mala que se siga, porque no creo que el duque de la Victoria sea inviolable.»

Que el general Espartero sea responsable de la política del gobierno, nada mas natural, puesto que otra cosa no puede suceder sin reducir al duque á la última espresion de la nulidad. El señor García Lopez no nos ha dicho nada nuevo, pero de todos modos bueno es que lo haya dicho. Por extraño que parezca que tenga que consignarse en público que un presidente del consejo sea responsable de los actos de un ministerio, ello es cierto que hasta hace poco el aura que envolvía al presidente del Consejo le hacia impenetrable á las miradas de los que se creian con derecho á examinar la conducta del hombre público que algunos entusiastas habian declarado irresponsable de todo y cualquier acto perjudicial ó censurable.

Bien dijo un profundo político que el Capitolio se hallaba muy próximo á la Roca Tarpeya..... ¿Quién dijera al duque de la Victoria que de regreso de un viaje durante el cual algunos diputados de la nacion habian llevado su servilismo hasta acompañarle procesionalmente hacha en mano, habia de oír de puros y de demócratas conceptos tan amargos, y deber su existencia ministerial á vicalvaristas y conservadores? ¿Dónde colocaremos ahora al salvador de la libertad, si sus mismos amigos le derriban del pedestal que un dia alzaran? Desengaños son estos bien amargos.

Aprenda en ellos el duque de la Victoria á conocer á ciertos hombres, aprenda á conocerse á sí mismo. Si enhorabuena desde un principio hubiera renunciado á esa falsa popularidad, nube que se disipa con la misma facilidad que se forma; si enhorabuena no hubiera admitido esa inviolabilidad imposible que únicamente le conducía al ridículo; si despreciando retumbantes títulos como el de ángel exterminador de la tiranía y otros, hubiera comprendido que su mision no era sino la de hacer la felicidad de España en el gobierno; es probable que no se hubiese formado tan dulces ilusiones como ha hecho, pero es seguro que no las hubiera visto desvanecer como lo está viendo.

(De El Padre Cobos.)

DEBERES DE CONCIENCIA.

Tiene razon el Sr. Escosura: por no hallarse avezadas al lenguaje progresista, suelen padecer las orejas singulares equivocaciones. Pasando anoche las mias por la Puerta del Sol, antojóseles oír que un adoquin arrinconado estaba pidiendo destinos á la antigua casa de Correos.

¡Y vea Vd.! Era un número de *La Nacion* que decia con mucha necesidad:—«Al tributar nuestros sinceros elogios al Sr. Escosura, llenamos un deber de conciencia que todos los vecinos de Madrid comprenden como nosotros....»

«Porque las obras de la Puerta del Sol se efectúan respetando todos los derechos....»

«Como que para *garantir* á los inquilinos se establecen *garantías* eficacísimas.»

Saltando por encima de sus mostradores, descien- tos cincuenta y cuatro gefes de establecimientos comprendidos en la zona del derribo, afluyeron al ancha plaza para corroborar con sus palabras, como vecinos de Madrid, lo que *La Nacion* decia.

Hablaban de esta suerte:

—Apuesto la condena aplicada á *La Nacion* por un desliz de pluma, contra las costas que ha pagado el señor Escosura en su pleito con el *Padre Cobos*, á que el órgano ministerial sabe matemáticas, cuando tan escrupulosamente mide los *deberes de conciencia*.

Ahi vá una regla de proporcion que no tiene pier- de. *La Nacion* es un gran periódico. Para los periódicos grandes, conciencias anchas.

Reducida á metálico la del diario ministerial, arroja una indemnizacion de veinte mil duros para doscientos cincuenta y cuatro dueños de establecimientos. Cada tendero, grande con chico, sale á cuatrocientas pesetas.

Industrial habrá que reciba doscientos ó trescientos reales, en generoso descuento de la ruina de sus talleres: mas para eso tendremos comerciantes á quienes se pague la demolicion de sus almacenes con la exorbitante suma de ciento cincuenta duros.

Por algo determinó el señor Escosura, inflamado en democrático fuego, volver del revés la casaca de Ministro moderado para ser Ministro del Duque de la Victoria.

Por algo preside á los destinos patrios el hijo y defensor del pueblo, el varon virtuoso y timorato, el venerable campeón de la legalidad y la justicia.—

Al llegar aquí, observó un transeunte que el reloj del Ministerio de la Gobernacion estaba parado. Como en son de protesta continuaron los comerciantes é industriales:

—Lo dicho, dicho: hoy por fortuna tenemos Ministros rectos.

Si algun derecho pisan, será sin torcer los piés. Bajo el mando del ilustre Duque, todo aquel que parece zurdo, es porque lleva la mano derecha en el brazo izquierdo.

Entérese Vd. bien de estos chistes, Sr. Escosura, para cuando torne á hacerse *socio industrial* de la empresa de algun Diccionario.

Descienda Vd. á mi humilde casa, señor escelentísimo, desde el carruaje á que le ha levantado su ferviente adhesion á la causa del pueblo.

¿Teme Vd. que le tomen por un artículo de moda, al verle en nuestras tiendas? No hay cuidado: ningun transeunte entrará en tentacion de adquirirle.

Calculemos ahora lo que se habrá gastado en estos establecimientos. Las primas pagadas por traspasos, los duros invertidos en disponer esos vastos establecimientos, esos grandes talleres, esos espléndidos cafés, esas lujosas tiendas que aquí se parecen.

Aquí ganan su pan doscientos cincuenta hombres, ge-

fes de otras tantas familias, amos y maestros de tres mil operarios. Largos dias, porque largos son los dias de trabajo, les ha costado enseñar á las gentes el camino de sus mostradores. Han tenido que luchar abandonados á sus propios recursos. Porque los marchantes que estas puertas atraviesan no son ayuntamientos que vienen á suscribirse de Real orden: ni los fardos que ocupan estos estantes son resmas importadas sin pagar derechos, Sr. D. Patricio.

Tapar los hoyos de la afanosa hormiga, cosa es que pueden prohibir quiza supersticiosas creencias en villorios incivilizados; pero V., adorador del pueblo, ha nacido para acostumar á muchas cosas los ojos del ignorante vulgo.

Asi es que ahuyenta de sus escondrijos á un enjambre de comerciantes y gefes de taller, sacándolos á la luz del sol en busca de locales que tomar en traspaso, que acomodar dispendiosamente á su profesion, que regar con su sudor para hacerlos productivos.

Y respetando todos los derechos, al ruido de los aplausos de la *Nacion* entera, ofrece V. á los que han de gastar en su mudanza dos, cuatro ó seis talegas, el eficaz auxilio de setenta ú ochenta duros!—

Nadie está obligado á dar lo que no puede. Comerciantes é industriales hicieron por sonreirse al decir estas palabras: mas habiendo exhalado un suspiro, se pusieron á hacer cosquillas á la Puerta del Sol, hasta que prorrumpió en risa por todas sus bocas-calles.

Temblaba el suelo con jovial prurito: abriáanse desmesuradamente las puertas, y las ventanas, y los respiradores de los sótanos; bostezaban las ruinas del Buen Suceso; bullia retozon el gas de los faroles; y la redonda cara del reloj ministerial inflaba involuntariamente los carrillos y procuraba coserse la boca con sus dos agujas para no soltar la carcajada.

Oíase entretanto:—La situacion se escede en su amor al pueblo y en su respeto á los derechos adquiridos. ¡Ochenta duros!

A fé que, si echan abajo el ministerio por razones de utilidad pública, ningun comerciante ni industrial dará una peseta al Sr. Escosura para indemnizarle de este derribo.

Harto generoso anda su escelencia con ensanchar la via pública, para que en ella quepan holgadamente las personas á quienes planta en la calle.

Harto liberal se muestra el progreso en conceder veinte mil duros, hoy que solo se costean fiestas de á medio millon para el impagable Duque de la Victoria.

Amen de que los industriales espropiados aun podrán meterse á repartidores de *La Nacion* ó á lacayos del Sr. Escosura.

Asi no tendrán que satisfacer contribuciones tan inmorales como el anticipo de Domenéch, que por una degradante crueldad les dejaba en disposicion de pagar otros.

Y así aprenderán á juzgar benignamente los patrióticos incendios que respetando todos los derechos, en una famosa noche, arruinaron varias casas, sin ofrecer á sus dueños indemnizacion alguna.

Y sobre todo, se arruinarán los hombres espulsos de sus casas, pero el ayuntamiento no pagará lo que vá á adquirir, y un especulador ganará el 25 por 100.—

Asi diciendo, y para tributar al Sr. Escosura los sinceros elogios que *La Nacion* le decreta en nombre de los vecinos de la corte, acordaron estos doscientos cincuenta regalar al Sr. Ministro los veinte mil duros que de limosna les ofrece.

El reloj de la Puerta del Sol alargó, al oírlo sus dos manecillas.

Y comerciantes é industriales desaparecieron, embargados de dulces sentimientos, en vista de que todavia no han ido á embargarles sus respectivos acreedores.

NOTICIAS NACIONALES.

MADRID 14 DE JUNIO.

En los círculos políticos corre la voz de que los *puros* han entablado negociaciones estos días para transigir sus diferencias con el gobierno. Acercáronse á un general diputado de los mas influyentes en el centro, y le manifestaron que el círculo progresista abandonaria toda oposicion con tal que se reorganizara el gabinete con los señores Calvo Asensio, Gonzalez de la Vega y Olózaga (D. José). Para complemento de esta combinacion se exigia que el señor Sagasta ocupase el gobierno civil de Madrid y el Sr. Montemar un puesto de superior categoría en la diplomacia. El general parece que se ofreció á transmitir estas proposiciones de concordia al general Espartero, aunque con desconfianza de buen éxito.

Así no habrá guerra.

— Sin comprender á qué pueda referirse, leemos en *La Regeneracion* la siguiente misteriosa noticia.

«Se habla de un suceso ocurrido en el Congreso que tiene un carácter bastante grave. Nos abstenemos de dar pormenores hasta que nos cerciorémos de su exactitud.»

— Según las noticias que hemos podido adquirir, las alhajas de la Capilla Real, que en su mayor parte han sido devueltas por medio de un anónimo, estaban rotas, estropeado el metal y separada del engarse toda la pedrería, siendo por lo tanto preciso armarlas de nuevo, despues de componer las diferentes piezas de que consta cada una. En cuanto á las reliquias aparte del santo clavo que era la principal de todas, y que afortunadamente no ha sufrido deterioro, son muy pocas las que han parecido, pues sin duda los sacrílegos autores del robo debieron arrojarlas por no satisfacer á su codicia.

— Ayer han circulado rumores alarmantes. Se decia y se sigue diciendo que la gente revolucionaria piensa hacer una *manifestacion enérgica*, y que está dispuesta á no cejar en este pensamiento miéntras no llegue á la direccion de los negocios públicos.

— Dentro de breves dias parece que se marchará á Logroño la duquesa de la Victoria, donde permanecerá toda la temporada de verano.

— Todavía no ha muerto el tabernero de la calle de Amaniel, herido como saben nuestros lectores por dos nacionales. En cuanto llegó al hospital se la administraron los auxilios de nuestra santa religion, pero el infeliz ofrece pocas esperanzas de vida.

— El día 7 tuvo lugar en Sevilla un simulacro militar á que asistió S. A. R. el duque de Montpensier acompañado del capitán general de aquel distrito, que dirigió por sí mismo las evoluciones.

De la misma salió para Cádiz el día 8 el ba-

tallon de la Albuera, que tomó parte en el simulacro.

— La milicia nacional del pueblo de Cazalla ha sido desarmada por la diputacion provincial de de Sevilla.

— En Sevilla, donde tanta fama tienen las procesiones por el fervor de sus naturales, por el mérito de sus imágenes y por la riqueza oriental con que saben adornarlas, se habia acordado celebrar una procesion, mejor que la famosa del Corpus, en desagravio de la inmaculada Concepcion, por los ultrages que le ha hecho un periódico de Madrid, creemos que *La Democracia*. Todas las corporaciones civiles y militares, rivalizando en celo, se habian propuesto celebrar una procesion y ademas una funcion de iglesia dignas de la devocion, del buen gusto y de la riqueza del pueblo sevillano.

Parece que una comision del ayuntamiento y otra de la benemérita se han presentado al gobernador pidiéndole que prohiba esas religiosas fiestas, y que este la ha prohibido. Si esto es cierto, que esperamos no lo sea, estamos en el caso de protestar enérgicamente contra la debilidad del gobernador de Sevilla.

— Se lee en *La Asociacion*:

«Los progresistas turroneiros usan ya el lenguaje que usaron los moderados durante los once *inolvidables*: «El pueblo no quiere mas que paz; el pueblo desea bienes positivos; el pueblo aspira á que se hagan obras públicas, el pueblo desprecia á los señadores...» ¡Ah, farsantes! A lo que aspirais vosotros es á que no se concluya la *chupamelona*; pero el pueblo, aunque os parece dormido, no lo está; lo probareis cuando mas descuidados esteis.

— En el *Diario Español* de hoy leemos lo siguiente:

«Dice ayer un periódico que la fraccion de los *puros* se encuentra descontenta con la marcha de su *idolo* el general conde-duque, que, á manera de veleta, los ha vuelto la espalda á impulsos de los aires vicalvaristas. El desengaño que acaban de recibir de su hombre es una leccion tremenda para los que vuelan en política con altas prestadas.

Manila 5 de abril.—Cartas de Manila fechadas el 5 de abril y publicadas por el *Porvenir* de Sevilla, nos dan noticias de una expedicion de conquista al pais de los igorotes en el centro de aquella gran isla, habitada por unas razas feroces, guerreras, numerosas y aun antropófagas. Los igorotes invadieron el año anterior las provincias limítrofes, y cortaron sobre sesenta cabezas, entre ellas las de seis soldados y un cabo del regimiento número 51. Encargóse al coronel del mismo tomase la revancha, y al efecto se dividió el regimiento citado en tres columnas que han operado aisladamente en una estension de cuarenta leguas; y el coronel con 250

hombres y acompañado de don Miguel Primo de Rivera, de Sevilla, entró por el centro de los montes y por el país más poblado y más valiente. Al divisar desde un monte elevadísimo el pueblo de Guiman al cual se dirigían, vieron á los igorrotos coronando todos los montes, armados, y dispuestos á defenderse é impedir el paso de un río que era preciso vadear.

El señor Primo de Rivera pidió al coronel le permitiese pasarlo él, adelantándose con 80 hombres; lo cual concedido, apretó el paso; dejaronle vadear el río los enemigos; y cuando le vieron subir el monte de la opuesta orilla, gritaronle que no pasara adelante; pero nuestros valientes, sin hacer caso, continuaron subiendo siempre, hasta que una lanza arrojada contra el bizarro jefe Primo de la Rivera, fué como la señal del combate, pues á la voz de aquel se rompió el fuego, al cual huyeron los enemigos con pérdida de dos muertos y algunos heridos; los nuestros siguieron al pueblo, desde donde se defendieron tenazmente á lanzadas y pedradas, siendo arrojados al fin; quemando el pueblo nuestras tropas que siguieron adelante desalojándolos de los montes donde se defendían, y causándoles varios muertos, no sin tener algunos heridos por nuestra parte. A la hora y media de esto llegó el resto de la fuerza, que en el momento tomó parte en la acción, en la cual el desorden en que se batían los bárbaros, y la inferioridad de sus armas hicieron vencer á los españoles de más de dos mil enemigos situados en posiciones dominantes. Después de esto nuestras tropas han tomado y dominado una comarca donde se formará una nueva comandancia, habiendo construido el comandante Primo de Rivera un fuerte muy bueno, por resultado de lo cual es uno de los más recomendados por su valor, inteligencia y actividad, que sin duda han sobrepujado á cuanto pudiera concebirse. La expedición ha durado cuatro meses sin que la salud haya sufrido gran cosa, á pesar de los muchos trabajos y malos alimentos durante las marchas.

— De una correspondencia de Oviedo, fecha del 7 del actual, tomamos las siguientes líneas que explican la triste situación en que se hallan aquellos desgraciados habitantes.

Dicen así:

Ayer fué un día de luto y de llanto; ayer esta provincia quedó arruinada. Podemos decir que el mar se ha ligado con las montañas por la corriente de los ríos, y que al decrecer las aguas han presentado estos valles, férciles sin par en el principado, una imagen de aquel cuadro triste y desconsolador que á los ojos de Noé ofrecería el mundo después de la catástrofe del diluvio. Y para prueba de que la lluvia fué igual, é igualmente desastrosa, baste saber que de nuestras alturas vemos internar más de dos leguas en el mar, y fuera de la embocadura de la ría, el cieno que el Nalon arrastró en su desbordada cor-

riente, cieno que, contenido por el viento contrario, forma dos alas á través de la costa, de tres leguas cada una.

Como la tierra estaba floja con la reciente sementera del maíz, al mar se ha ido toda; y como la recolección de las yerbas se aproximaba, la parte de esta que no quedó cubierta con muchas varas de guijo, está envuelta en barro, y totalmente inservible. El terreno se ve por todas partes profundamente rasgado, los caminos obstruidos con estas rasgaduras, con la inmundicia arrastrada y con las piedras que de todas partes se desprendieron. La tierra vomita agua, y forma arroyos donde nunca se habían visto; se ahogaron algunos ganados en las cuadras, y aquí hasta se desplomó una casa, que estrujó á una pobre mujer. No hay corazón que ante este lúgubre cuadro no se abra de dolor, y no hay consuelo humano para estos infelices labradores.

Subsistencias.—Leemos en varios periódicos:

«La cuestión de subsistencias es y ha sido siempre una de las que más deben llamar la atención de los gobiernos previsores sobre todo en años que como el presente, se anuncia por desgracia bajo malos auspicios, si no en todas, en muchas al menos, de las provincias de España.—Es un hecho que los precios de las subsistencias van tomando en varios puntos proporciones verdaderamente alarmantes, y ante la perspectiva quizá de una próxima carestía, urge adoptar disposiciones eficaces que tiendan á prevenir con tiempo sus desastrosos resultados, especialmente en las actuales circunstancias.—Hay que tener en cuenta que nuestra legislación en esta materia es tan varia como complicada y confusa, y casi puede decirse que está en el día sujeta al arbitrio prudencial de los gobernadores. Conocemos que el coordinarla y fijarla de una manera general exige tiempo y estudio; pero cuando el mal amenaza de cerca es preciso por lo menos que se acuerde prontamente alguna medida que atraiga y facilite la importación de cereales, atajando los males que se seguirían de una excesiva exportación.—Desearíamos que las Cortes se penetrasen de las gravísimas consecuencias que pudiera traer el dejar entregado al azar un asunto de tan inmensa trascendencia, sobre todo en momentos en que la escitación política que reina en la atmósfera, podría explotar grandemente cualquier conflicto que por esta causa surgiera. Recomendamos, pues al celo de las Cortes, que antes de separarse consagren su atención á un asunto tan vital como apremiante.»

Valencia 13 de junio.

El Ayuntamiento constitucional de esta ciudad, sabedor de la prodigiosa disposición manifestada por el joven artista Antonio Cortina, natural de Almacera y de edad de trece años, determinó que una comisión de su seno fuera á cer-

ciorarse de la verdad de cuanto se decia relativamente á su precóz talento.

Este acto tuvo lugar el lúnes 9, á las cinco y media de la tarde, en que se presentó en la Academia de Bellas-Artes de San Carlos la comision compuesta del señor don José Peris y Valero, presidente del Ayuntamiento, del señor alcalde tercero don Vicente Leon y Frias, de los regidores señores Sedó, Mateo y Villalobos, del síndico señor Broton y del profesor de pintura señor Infante. Recibida la comision por el señor marques de Cáceres, presidente accidental de la Academia, los conciliarios señores baron de Santa Bárbara y Labaida, el académico señor Manglano, el director señor Valle, y el secretario señor Serrano, pasaron todos á la sala de profesores donde se hallaba el jóven Cortina.

Inmediatamente llenó á su eleccion, un encerrado de diez y seis palmos de ancho, con una composicion trazada al clarion, que presentaba una batalla en la que colocó veinte y siete figuras principales y once caballos en el corto tiempo de veintiseis minutos. Despues modeló en barro un combate de un ginete y dos peones, en la que invirtió veinticinco minutos; hizo despues un apunte de una suerte de toros y una funcion de volatines, terminando los ejercicios con una composicion de ginetes combatiendo, que ejecutó en siete minutos y ofreció al señor alcalde primero.

La comision salió altamente complacida de haber presenciado la increíble facilidad con que la diestra mano del precoz artista traza las mas complicadas composiciones y los mas difíciles esfuerzos. Nos falta espacio para trasladar cuanto hemos oido á los señores de la comision respecto al talento natural de aquel jóven, para quien creemos tendrá algunas consecuencias muy favorables el acto de que nos acabamos de ocupar.

— Hemos oido decir que la causa formada en esta ciudad á consecuencia de los sucesos del memorable dia 6 del último abril, está ya en el estado de plenario, y que el fiscal pide la última pena para alguno de los reos que resultan complicados, y la inmediata para otros. A su tiempo informaremos á nuestros lectores del local y dia señalado para la vista de ese gravísimo procedimiento.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Del *Diario de Barcelona* tomamos la siguiente correspondencia:

Paris 15 de junio.

Por fin ha cesado la lluvia despues de ocho dias, y el cielo se ha dignado escuchar las súplicas de los habitantes de esta populosa ciudad. La vista del sol ha devuelto la calma á tanto corazon oprimido y Paris ha recobrado su bulliciosa y alegre fisonomía. La conducta observada por sus moradores ha sido digna de los mayores elogios: desde el momento en que las nubes empezaron á descargar torrentes de agua sobre la corte de

Francia, abriéronse infinidad de suscripciones espontáneas en todas partes, para atender con sus productos al socorro de las clases menesterosas, y en las Administraciones, en las Alcaldías y en las mas acreditadas casas de comercio, íbanse reuniendo como por encanto, las respetables cantidades con que los generosos vecinos de Paris acudian en tropel á ausiliar á sus hermanos.

El Crédito moviliario se ha suscrito por 100,000 francos; el baron de Rothschild por 40,000; los dos hermanos Pereire por 30,000; y Mirés, segun se dice, por 10,000. Los teatros no han querido por su parte quedarse atrás, y todos han dado ya ó preparan sin pérdida de momento, representaciones cuyo producto *íntegro* ingresará en las arcas de las Alcaldías. Pero como quiera que los calores impedirán que estas funciones sean tan concurridas como desean las Empresas, todos los actores y empleados en los diversos coliseos de la capital han hecho ademas cesion de un dia de su haber. El director del *Gimnasio dramático* ha llevado mas léjos aun su filantropía, pues abrigando el recelo de que fuese insignificante la cantidad reunida en la ventanilla de su teatro por la representacion de una obra cualquiera, ha enviado á la autoridad la suma de 3,000 francos de su propio peculio.

Por último, no ha habido señora de buen tono que no se haya convertido espontáneamente en procuradora ardiente de los pobres, invitando á cuantas personas concurren á su sociedad á que contribuyan con sus respectivas limosnas al alivio de las víctimas del azote que ha asolado la Francia.

Con el mayor placer nos apresuramos á consignar en este sitio, que no solo han hallado eco en nuestro territorio las lágrimas y lamentos de los infelices inundados, sino que para honra de la humanidad y de la civilizacion, el Soberano Pontífice, ese digno apóstol de la caridad cristiana, ha sido el primero en escuchar la voz del infortunio, y en contribuir con sus limosnas al socorro de nuestros hermanos. En Inglaterra háense reunido ya tambien algunos *meetings* con este noble objeto, por lo cual no podemos ménos de confiar en el poderoso auxilio de esa nacion tan opulenta como ilustrada, y hasta el mismo Lord-maire de Lóndres ha abierto ya una suscripcion para favorecer á los inundados franceses. Sin embargo, es preciso no hacerse ilusiones; por gigantescos que sean los esfuerzos de la caridad propia; por espléndidos que sean los recursos con que nos favorezcan otras naciones, y por activa é inteligente que se muestre la accion del Gobierno frances, no es posible neutralizar las inmensas pérdidas espermentadas por la Francia, pérdidas que ascienden á una enorme cantidad de millones, y de las que no podrá reponerse en algunos años.

Cúmplenos manifestar tambien, que en medio de los mas espantosos desastres ocurridos en los departamentos, se han dado altísimas pruebas de heroísmo y de caridad evangélica, y que enternece profundamente el ver la abnegacion con que hombres, niños y mugeres han luchado desesperadamente con las aguas para disputarles su presa. ¿Qué espectáculo tan horrible no presentaria aquella pobre madre, que sola en una casa de Lion invadida por las aguas y obligada á refugiarse en el terrado de la misma abrazada á su hijo, vé aproximarse una barca que acude en su socorro, y no tiene tiempo mas que para arrojar á la preuda de su alma entre los brazos de uno de los remeros, y para clavar sus resignados ojos en el cielo, desapareciendo en el acto para siempre entre las ruinas del edificio? ¿Qué dirémos de aquel muchacho de 14 años, que contemplaba absorto los progresos de la inundacion, y que de repente sale de su profunda apatía lanzándose en medio del torbellino de las olas para salvar á una infeliz muger que se estaba ahogando? Y qué grandiosa no aparece la figura de aquel cazador de Vincennes, que no consintió en abandonar el lugar del peligro durante treinta y seis horas, y á quien hubo que llevarse desmayado de la orilla del agua,

Los trabajos no han concluido todavía para los desdichados habitantes de Lion: ahora es preciso que no se descuiden en dar salida á las aguas estancadas, porque de lo contrario cada pequeño llano se convertiría en un foco de infección capaz de producir una espantosa epidemia.

Los hombres científicos se ocupan ahora asiduamente, como es natural, en discurrir los medios de evitar la repetición de tan crueles desastres. Estúdiase con afán un nuevo sistema para la construcción de diques, que contraresten las feroces inundaciones de nuestros ríos, y M. Emilio Girardin habla en su periódico de un proyecto que merece fijar la atención de las personas verdaderamente ilustradas. Consiste este en formar una especie de caja nacional, cuyos productos se apliquen á las calamidades públicas. Para conseguir este objeto, el ilustre publicista propone que se aumente á cada contribuyente una cantidad insignificante al año, la cual daría por resultado una suma respetable, que, acrecentada con la acumulación de los intereses; podría consagrarse con bastante fruto al alivio de toda especie de calamidades públicas.

Pasado mañana á las cinco y media de la tarde se verificará la ceremonia del bautizo del príncipe imperial. El cardenal enviado por el Soberano Pontífice para representarle en este solemne acto, y la ilustre Madrina del augusto vástago hace ya tres días que llegaron á Paris. Terminada la administración del Sacramento, SS. MM. II., acompañadas de su comitiva se dirigirán al *Hôtel de Ville*, donde se les tendrá preparada una espléndida comida. Después de la misma los Emperadores honrarán con su presencia al baile magnífico al que el Prefecto del Sena ha invitado á todas las personas más notables de la capital.

Al día siguiente empezarán las fiestas públicas; que durarán hasta muy entrada la noche. El público quisiera, como el Emperador lo pensó también en un principio, que las grandes sumas que van á invertirse en la celebración de estos regocijos se distribuyesen entre los pobres inundados; pero los gastos estaban ya hechos casi enteramente, y ha sido preciso por consecuencia renunciar á tan benéfica idea.

Es increíble la llegada de extranjeros á Paris; baste decir que no hay una sola fonda ó *restaurant* que no se halle atestado.

Así las cosas, ¿cómo ha de pensarse en política? Todos hacen lo posible por olvidarse de ella y por gozar del reposo á que convida el alejamiento de su abrasado campo. Hace poco que no se hablaba en todos los círculos más que de orden, de ventura y de paz universal: hoy ha variado mucho por desgracia el horizonte político, y no cesan de agruparse en él obscuras nubes. Mientras el Autócrata de las Rusias trata de asociar á su política á los diferentes pueblos de su imperio, y se empeña en demostrar á los polacos, por medio de promesas y de conciliadoras palabras, lo mucho que les conviene el seguir unidos á la Rusia, procura hacer entender también, *aunque de muy distinta manera*, á los montañeses circasianos, que su verdadera felicidad depende de su leal adhesión al aspa de los Czares.

Primera guerra. La Francia prepara una gran expedición contra la Kabylia é intenta hacer un esfuerzo supremo para apoderarse de esta rebelde comarca, que no dejará de ser siempre un peligro para su administración en Africa. Segunda guerra. La Turquía se ha visto ya en el caso de proceder al castigo de muchos musulmanes, que se oponen con todas sus fuerzas al establecimiento de la nueva política que debe regenerar aquel país: el fanatismo religioso es la causa de tan dolorosas sacudidas y trastornos. Tercera guerra. El Austria siente estremecerse bajo sus plantas el suelo de la Italia, y todo le aconseja que proceda á su inmediata evacuación, y que evite á sus soldados el menor encuentro con las tropas piemontesas. Además corren rumores de que la Hungría llama también su atención por otra parte. La

agitación, que según parece, se nota en este territorio, ofrece hoy por hoy las probabilidades de una cuarta guerra. La Inglaterra no goza por cierto de mayor descanso y tranquilidad: acaban de sublevarse varias de sus posesiones en la India y por lo pronto se ve en el caso de tener que reducir á un ejército de rebeldes compuesto ya de 70,000 hombres. La lucha de la India terminará como siempre por la dispersión de los insurrectos, y conquista de nuevo territorio; pero ¿saldrá igualmente airoso la Gran Bretaña en sus cuestiones pendientes con los Estados-Unidos? No se trata ya de una mala inteligencia entre ambos pueblos, facilísima de remediar con algunas francas explicaciones, sino de dificultades de verdadera gravedad, que han dado ya por resultado la despedida de M. Crampton. En efecto, parece evidente, á pesar del silencio y de las reservas del gabinete inglés, que el ministro británico ha recibido sus pasaportes y la orden de embarcarse sin pérdida de momento.—E. B.

Paris 13 de junio.

Leemos en la *Patria*: «Hoy, S. Exc. el barón de Brunow, ministro plenipotenciario de Rusia, ha tenido el honor de entregar á S. M. el Emperador Napoleon III una carta autógrafa de S. M. el Emperador Alejandro II, en contestación á la carta autógrafa del Emperador de los franceses de que fué portador el general Edgardo Ney.

Hoy también á las tres de la tarde ha sido recibido por S. M. el Emperador, en audiencia solemne, Su Eminencia el cardenal legado.—Algunos minutos antes, Su Exc. el señor de Olózaga (promovido recientemente al rango de embajador de España cerca de la corte imperial de Francia), conducido con su séquito en coches de lo corte, fué recibido con los honores militares debidos á su rango, y admitido á presentar á S. M. I. las credenciales que le acreditan en su nueva cualidad.»

Escriben de Roma al *Universo*: «El cardenal Patrizzi ha recibido del Santo Padre el título de legado *a latere*, esto es, el título más elevado que puede tener un representante de la Santa Sede. Desde el cardenal Caprara, enviado á Paris por Pio VIII á principios del siglo, la Silla apostólica no ha enviado ningún legado *a latere* á Francia, y creemos que tampoco ha sido enviado á país alguno.

Los legados *a latere* se hacen preceder por un sacerdote que lleva la cruz pontifical.

S. E. el cardenal legado tiene además la misión de ofrecer á S. M. la Emperatriz, en nombre de Su Santidad, la rosa de oro bendecida este año el cuarto domingo de Cuaresma. Esta rosa de oro, ó más bien este ramillete de rosas, está colocado en un vaso de oro enriquecido con piedras preciosas, y descansa sobre un pedestal de alabastro oriental, adornado con las armas del Papa y las del Emperador. El cardenal también regalará al Príncipe imperial un rico y magnífico relicario.»

Palma

— 21 DE JUNIO. —

Como continuación de los sucesos de anteayer, anoche vimos en la plaza de Cort nacionales reunidos y muchos mirones. La presencia de estos se explica de un modo fácil por aquello de: A dónde vas Clemente? á donde va la gente. Volvieron á pasearse las patrullas, siguieron los preparativos y al entretanto los pacíficos vecinos cansados de mirar y no ver nada se echaron en bra-

zos de Morfeo, como diria un estudiante aficionado á la mitología.

Esta mañana se ha anunciado al público por medio del pregonero que en la *Cuartera* se venderia trigo á 24 sueldos mallorquines la barcilla. Parece que ó por inspiracion de la autoridad ó por filantrópico sentimiento, D. Baltasar Cortés (a) *Cigarro*, comerciante en granos de esta ciudad, ha dispuesto vender cien cuarteras que de aquel tenia al indicado precio en beneficio de la gente pobre, puesto que al comprador no se le ha permitido tomar mas de media cuartera, lo que le ha valido el despacho total de su género en esta misma mañana.

Esta tarde á las seis sale el magnífico vapor *Rey D. Jaime I* llevándose á su bordo 250 pasajeros que pasan á Barcelona con motivo de las corridas de toros que deben principiarse mañana. Está visto que ahora nos ha dado por viajar: ¿ó será que los mallorquines emigran huyendo de nuestros *inauditos* alborotos?

A su vez la Escma. Diputacion provincial y el M. I. Ayuntamiento de esta capital han dirigido su voz á los habitantes de la misma con motivo de los recientes sucesos sobre la cuestion de subsistencias. Hé aquí ambos documentos:

Palmesanos, baleares todos.

El acontecimiento desagradable que tuvo lugar en esta capital la noche de ayer no ha podido ménos de afectar hondamente á esta Corporacion provincial, amante siempre de vuestro sosiego y bienestar. Al lado del M. I. Sr. Gobernador de la provincia, la Diputacion por cuantos medios le ha sugerido su celo ha procurado hacerse digna de la confianza que el pais le dispensara y hoy, que un reducido número de incautos, cediendo tal vez á las inspiraciones de los enemigos de la libertad y del actual orden de cosas, alza su voz de una manera poco conveniente, creeria la Corporacion que os habla faltar á su deber si no os aconsejase, si de corazon no se ofreciese á la autoridad constituida.

La carestía de cereales, móvil aparente de la alarma producida, tendrá acaso pronto término por las medidas generales que adoptará el gobierno, por la importacion que de granos y harinas se haga de la Península á nuestras islas, por las existencias en nuestro pais y por la salida á plaza de los productos de la actual cosecha. Desechad vuestro temor infundado, esta vicisitud, sensible pero pasajera, afecta tambien á nuestros hermanos del continente, imitemos su cordura y no creemos jamas conflictos á las autoridades dispuestas á sacrificarse por vuestra prosperidad.

Los desórdenes y disturbios populares á par que suelen ser provechosos á determinado número de personas que con ellos medran, son las mas veces manantial fecundo de ruinas y desgracias para el pais.

Palmesanos, baleares todos, no desoigais la voz de vuestros representantes que velan por vuestra dicha, que las maquinaciones de los enemigos de la libertad y orden publico no os alejen de la senda que á todo ciudadano trazan la razon y el patriotismo. De vuestra cordura espera esta Corporacion procederéis cual cumple al hombre honrado así como vosotros á vuestra vez debéis alentar la confianza, el convencimiento intimo de que siempre sostendréis vuestros derechos, vuestro engrandecimiento y vuestra tranquilidad. Palma 20 de junio de 1856.—El presidente, José Miguel Trias.—Miguel Estade y Sabater, diputado.—Mariano Francisco Pujol, diputado.—Ramon Servera, diputado.—Sebastian Feliu, diputado.—Nicolas Garau, diputado.—Por A. de la D. P.—Andres Sitjar, secretario.

EL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE LA CIUDAD DE PALMA

A SUS HABITANTES.

Palmesanos:

Afectado vuestro Ayuntamiento en lo mas íntimo de su alma, no puede ménos de dirigiros la palabra. Los sucesos desagradables del dia de ayer, han llamado seriamente su atencion sobre los motivos de vuestras quejas. No ignorais, Palmesanos, que todos los intereses encargados al cuidado de esta Corporacion municipal, han sido siempre atendidos del modo que requiere su importancia: por lo tanto no podia mostrarse insensible á los que han producido vuestro descontento. Mas la sensatez y las pacíficas costumbres de este vecindario, de que constantemente ha dado pruebas, exigian de vosotros medios tambien pacíficos de espresar vuestras necesidades y deseos. El Ayuntamiento de esta capital, siempre dispuesto á hacer cuanto esté de su parte en beneficio de sus administrados, ha estrañado vuestro proceder y ha visto con sorpresa la conducta seguida por algunos. Palmesanos: el M. I. Sr. Gobernador de esta provincia, se desvela para impedir el aumento en los precios de los cereales. Vuestro Ayuntamiento ha dado ya los primeros pasos y continuará haciendo en lo sucesivo, las gestiones indispensables y conducentes al mismo fin. Las Autoridades empero ménos que nadie, pueden prescindir del cumplimiento de la ley, sin la cual no hay sociedad ni gobierno posibles: ellas son depositarias de la misma y deben velar por su cumplimiento.

Todo lo que emane de vosotros, mientras no sea quebrantarla, hallará siempre en vuestro Ayuntamiento el apoyo mas decidido. El M. I. Sr. Gobernador de esta provincia, tiene elevados

al Gobierno de S. M. estensos y razonados informes para disminuir los males ocasionados por la carestía de cereales en el caso de que se prolongara en esta provincia. Y á fin de que se os proporcionen con mas baratura, han conseguido vuestras autoridades que muchos de los traficantes en granos, contrajeran el compromiso de no estraerlos mientras dure la carestía. El comercio se ha mostrado dispuesto sin reparo alguno, á hacer el sacrificio de sus ganancias en beneficio de las clases menesterosas.

PALMESANOS: confiad en el celo de vuestra Corporacion municipal y de las demas autoridades de la provincia, que velan constantemente por vuestro bienestar y por los intereses de todas las clases. Que jamas se repitan escenas semejantes á las de ayer, en las que vosotros, pobres ciudadanos, sois las mas veces ciegos instrumentos de las páfidas sujestiones de los revoltosos, que se proponen especular con vuestras fortunas y con vuestras vidas. Palma 20 de junio de 1856. —El alcalde, Mariano de Quintana.—Miguel Ignacio Manera, secretario.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el comandante graduado capitán de la brigada fija de Artillería, D. Bartolomé Frontera.

Parada, Luchana; hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El teniente coronel sargento mayor — Benito de Amores.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de mañana.

SAN PAULINO OBISPO.

CULTOS.

MAÑANA DOMINGO

En la parroquial de San Nicolas se celebra la fiesta de S. Luis Gonzaga: á las nueve y media se cantará nona solemne, y en seguida la misa mayor con música y sermón que dirá el jóven diácono D. Gaspar Vidal, beneficiado en Santa Eulalia.

En las Capuchinas tambien se celebra la fiesta del angélico jóven: á las diez se cantará la misa mayor con música y sermón, siendo el orador D. Pedro Ramon Vaurell Pro. Por la tarde á las seis, despues de un rato de oracion mental, se cantará á toda orquesta una parte del Smo. Rosario y los gozos de S. Luis. En ambas funciones estará de manifiesto S. D. M.

En la iglesia de Nuestra Señora del Socorro tendrá una fiesta votiva en honor de la Virgen de Consolacion: á las diez se cantará nona y la misa mayor, con sermón que dirá el Pro. D. Gelasio Jaume; y por la tarde á las cuatro, despues de la doctrina de costumbre, se hará el ejercicio del cuarto domingo. Autorizará ambas funciones la augusta y real presencia de Jesucristo sacramentado.

En la de Ntra. Señora de Montesion á las cinco y media de la tarde se hará la seisená de S. Luis, á toda orquesta, estando patente el Smo. Sacramento.

ANUNCIOS OFICIALES.

COMISION DE AVALUO Y REPARTO DE PALMA.

Se avisa al público que desde el lunes 25 del corriente quedará de manifiesto en la secretaria de esta Comision el repartimiento individual de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería de esta ciudad y su término, correspondiente al segundo semestre de este año; á fin de que los contribuyentes puedan examinar sus respectivas cuotas; advirtiéndose que únicamente lo estará por espacio de cuatro dias, trascurridos los cuales no se admitirán las reclamaciones de agravio que tienen derecho de presentar por equivocacion ó gravamen en el señalamiento de sus cuotas. Palma 21 de junio de 1856. —El Presidente, Francisco de La Peña.

Boletin comercial y marítimo.

CAPITANIA DE ESTE PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 18.—De Barcelona en 2 dias laud Carmen, de 49 ton., pat. Juan Bosch, con 7 marineros y lastre.

De Ciudadela en 1 dia laud Pleta, de 17 ton., pat. Miguel Moll, con 5 marineros y patatas.

Dia 19.—De Barcelona en 13 horas vapor Rey don Jaime I, de 278 ton., cap. D. Gabriel Medinas, con 21 marineros, 83 pasag., géneros y balija.

De la Habana en 61 dias corbeta Antonieta, de 171 ton., cap. D. Juan Mas, con 15 marineros, 1 pasag., azúcar y café.

De Argel en 1 dia laud Sangre, de 20 ton., patron Juan Porcell, con 6 mars., 1 pasag. y pipas vacías.

De Elsenuren en 50 dias bergantin sueco Triton, de 172 ton., cap. Threnstom, con 10 marineros y madera.

De Cádiz en 5 dias fragata Matilde, de 159 ton., cap. D. Marcos Mateu, con 14 mars., 1 pasag., cacao y efectos.

De Christiansum en 45 dias bergantin-barca noruega Verena, de 360 ton., cap. G. A. Jacobien, con 13 mars. y madera.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 18.—Para Barcelona vapor Mallorquin, de 211 ton., cap. D. Antonio Balaguer, con 18 mars., 87 pasajeros y balija.

Para Sthora laud San Antonio, de 52 ton., pat. Miguel Roca, con 6 mars., 2 pasag., rom, vino y lastre.

Para Barcelona laud Adónis, de 47 ton., pat. Bartolomé Cabrer, con 4 mars., 5 pasag., carbon y efectos.

Para Trieste bergantin-goleta Solitario, de 154 ton., cap. D. Bartolomé Bosch, con 10 mars., aguardiente y efectos.

Para Barcelona goleta Amparo, de 96 ton., cap. D. Juan Massot, con 7 mars., cueros y efectos.

SANGUIJUELAS.—En el depósito de la farmacia del Call, las hay desde el precio de un cuarto hasta doce cada una segun su tamaño: todas de superior calidad.

VENTAS.—El dia 27 del actual á las nueve de la noche se rematarán en la plaza de Cort, si la postura acomoda, las casas zaguan, entresuelo y tres botigas sitas en esta ciudad, manzana 75, números 14, 15, 16 y 17 cuyas condiciones obran en poder del pregonero Francisco Tomas.

SANGUIJUELAS.—En el depósito situado en la plaza de Santa Eulalia, núm. 27, se venden á cuatro cuartos una.

IMPRESA DE D. FELIPE GUASP,

EDITOR RESPONSABLE.